



# ECOS DE



# La Merced

Nº 234

HOJA DOMINICAL DE LA BASÍLICA PARROQUIAL DE LA MARE DE DÉU DE LA MERCÈ I SANT MIQUEL ARCÀNGEL

Carrer de la Mercè, 1. 08002. Barcelona - 933 15 27 56

¿Quieres recibir los "Ecos" en tu email? Solicítalo escribiendo a [basilicamercedbarcelona@gmail.com](mailto:basilicamercedbarcelona@gmail.com)

«Descendió para mí del cielo aquel pan de Dios, que da vida a este mundo. Este es el pan de vida: y el que come la vida no puede morir. Pues ¿cómo puede morir quien se alimenta de la vida?»

**San Ambrosio de Milán**

LECTURAS DEL DOMINGO (CAT/CAST)



BLOG "ECOS DE LA MERCED"



## PALABRA DE VIDA ETERNA (JUAN 6, 24-35)

En aquel tiempo, cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de Jesús. Al encontrarle a la orilla del mar, le dijeron: «Rabbí, ¿cuándo has llegado aquí?». Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello».

Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?». Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien Él ha enviado». Ellos entonces le dijeron: «¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: 'Pan del cielo les dio a comer'». Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo». Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan». Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed».

## COMENTARIO EVANGÉLICO



por mosén Joaquim Font i Gassol  
FUENTE: Evangeli.net

Hoy vemos diferentes actitudes en las personas que buscan a Jesús: unos han comido el pan material, otros piden un signo cuando el Señor acaba de hacer uno muy grande, otros se han apresurado para encontrarlo y hacen de buena fe -podríamos decir- una comunión espiritual: «Señor, danos siempre de ese pan» (Jn 6,34).

Jesús debía estar muy contento del esfuerzo en buscarlo y seguirlo. Aleccionaba a todos y los interpelaba de varios modos. A unos les dice: «Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna» (Jn 6,27). Quienes preguntan: «¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?» (Jn 6,28) tendrán un consejo concreto en aquella sinagoga de Cafarnaúm, donde el Señor promete la Sagrada Comunión: «Creed».

Tú y yo, que intentamos meternos en las páginas de este Evangelio, ¿vemos reflejada nuestra actitud? A nosotros, que queremos revivir esta escena...

## YA DISPONIBLE LA LOTERÍA DE NAVIDAD



La Basílica juega los números  
**09841 / 19156**

Coste total por papeleta: 5€  
(El portador juega 4€)



4 DE AGOSTO DE 2024  
DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

## AGENDA Y AVISOS PARROQUIALES

- Durante el mes de agosto no se celebrará la Eucaristía de las 10:00 h. que se venía celebrando casa sábado. En septiembre se recuperará con normalidad.

### La última cena tiene espíritu olímpico... ¡Pero así no! Por monseñor Florencio Roselló Avellanas, Arzobispo de Pamplona

Siempre he escuchado que las Olimpiadas crean fraternidad, acortan distancias y fomentan las relaciones entre las personas. Las Olimpiadas hacen el universo más habitable y más tolerante. El deporte rompe fronteras, acerca países y tiende puentes entre las personas. Une y supera divisiones. Leía el otro día que los valores de excelencia, amistad y respeto, fueron los seleccionados para describir la base sobre la que el movimiento olímpico une deporte, cultura y educación, en beneficio de los seres humanos.

Pero con tristeza y pena asisto a la inauguración de los Juegos Olímpicos de París el pasado 26 de julio. Al mirar la ceremonia me encuentro una parodia sobre La última cena, con personajes y figuras irreverentes y con actitudes poco respetuosas. Unas formas ofensivas y un fondo ironizado. Todo el espíritu olímpico se había caído por tierra. No respetan la excelencia, es chabacanería.

Yo no busco la amistad, ni quiero buscarla, con alguien que se burla de mis creencias, y esa falta de respeto a mi ser de creyente me aleja del movimiento olímpico. Estas Olimpiadas de París me quedan muy lejos, y eso que me gusta el deporte. Muchos creyentes, y también no creyentes, por lo que he percibido, no vimos ese famoso espíritu olímpico, y la mayoría nos sentimos ofendidos. Y no me sirve decir "¡con otras confesiones no se atreven!". Tampoco me serviría de consuelo que faltasen al respeto a otras confesiones. ¡No lo aprobaría! Todas las creencias religiosas merecen la misma consideración. Pido el mismo respeto para los demás que pido para mí. Ironizar, faltar el respeto a La última cena es atacar lo más profundo de mi fe, una fe que me ha llevado a ser cristiano, a ser sacerdote y hoy a servir como obispo en Navarra. Y, como yo, muchos cristianos se han sentido heridos, atacados y burlados, ¿dónde queda el espíritu olímpico en este episodio de mal gusto? Tristemente hemos de admitir, que ha desaparecido.

Durante más de treinta años he celebrado la última cena en prisión. Como sacerdote siempre he buscado integrar, crear familia y comunidad en la cárcel.

Mi mensaje siempre ha sido positivo para los presos. He lavado los pies a muchos internos, como lo hice este año en la cárcel de Pamplona: españoles, latinos, africanos, hombres y mujeres, ¡eso sí que era un verdadero espíritu olímpico! ¡Una comunidad multiétnica y racial! ¡La ONU en persona! Han participado presos creyentes, otros no muy practicantes pero que en esa celebración se sentían aceptados, ¡nadie quedaba excluido! No había ironía, mofa, ni burla. Se sentían respetados, valorados y queridos. Presos que, en la última cena de la cárcel, en el lavatorio de los pies, derramaban una lágrima porque le lavaba su pie y luego lo besaba. Se sentían integrados, queridos y aceptados. Se lograban los valores olímpicos, que también son evangélicos, amistad y respeto. La última cena de la cárcel acercó a muchos hombres y mujeres a Dios, a sus familias y a sus propios compañeros/as.

Sí, La última cena tiene espíritu olímpico, pero creo que la de la apertura de los Juegos de París ha supuesto lo contrario. Ha sido una última cena que no ha creado amistad, más bien dolor. No ha creado fraternidad, más bien división. No ha creado excelencia, más bien chabacanería. Jesús celebró la última cena con todos sus discípulos, también con Judas. Todos tenían un sitio, todos eran aceptados e importantes, no había barreras, había puentes. En la última cena que se escenificó en París no tengo sitio, es más, no lo quiero. Esa última cena no me representa. Me quedo con la última cena que celebré este año en la cárcel de Iruña y luego en nuestra catedral de Pamplona, que representaba los valores olímpicos y los valores evangélicos de excelencia, amistad y respeto.



-Viene de la portada-

¿qué expresiones nos punzan más? ¿Somos prontos en el esfuerzo de buscar a Jesús después de tantas gracias, doctrina, ejemplos y lecciones que hemos recibido? ¿Sabemos hacer una buena comunión espiritual: 'Señor danos siempre de este pan, que calma toda nuestra hambre'?

El mejor atajo para hallar a Jesús es ir a María. Ella es la Madre de Familia que reparte el pan blanco para los hijos en el calor del hogar paterno. La Madre de la Iglesia que quiere alimentar a sus hijos para que crezcan, tengan fuerzas, estén contentos, lleven a cabo una labor santa y sean comunicativos. San Ambrosio, en su tratado sobre los misterios, escribe: «Y el sacramento que realizamos es el cuerpo nacido de la Virgen María. ¿Acaso puedes pedir aquí el orden de la naturaleza en el cuerpo de Cristo, si el mismo Jesús nació de María por encima de las leyes naturales?».

La Iglesia, madre y maestra, nos enseña que la Sagrada Eucaristía es «sacramento de piedad, señal de unidad, vínculo de caridad, convite Pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura» (Concilio Vaticano II).

FUENTE: evangeli.net

### COLECTAS

La recaudación del pasado fin de semana ascendió a 167,84€.  
**MUCHAS GRACIAS**

### VISITA DE LAS MERCEDARIAS MISIONERAS

Visita de las Mercedarias Misioneras a la Basílica de la Merced con motivo de la celebración de su Capítulo General, en Barcelona. El pasado viernes 2 de agosto, día de la aparición de la Virgen a San Pedro Nolasco, y fiesta de Nuestra Señora de los Ángeles, quisieron bajar a la Basílica para pedir a la Virgen inspiración en sus trabajos y dar las gracias por los favores recibidos. Con ellas estuvo nuestro guía Jaume Saladrigas que les explicó todos los pormenores de la Basílica durante su visita. Les deseamos una feliz estancia en Barcelona y agradecemos su visita



**Basílica de la Mercè**  CONTACTO  
(+34) 93 3152756 [www.basilicadelamerce.com](http://www.basilicadelamerce.com)  
[info@basilicadelamerce.com](mailto:info@basilicadelamerce.com)

### MEJORAS EN EL CAMPANARIO

Durante esta semana ha sido instalada una nueva central de control de las campanas de la Basílica. Ahora sueñan con absoluta puntualidad y con una amplia gama de toques que se pueden programar a distancia. También hemos instalado una campana digital de última generación que hará las veces de carillón pudiéndose hacer sonar cualquier melodía con sonido de campanas en alta fidelidad.



**COLABORE EN EL SOSTENIMIENTO DE LA BASÍLICA: ES49 2100 1183 3402 0003 9209 GRACIAS**